

Ficha 6



**APOCALIPSIS: DESVELAR,
VER CON ESPERANZA.**

APOCALIPSIS: Desvelar, VER CON ESPERANZA.

Cuando surge el apocalipsis el mundo judío se viene abajo con la helenización. Una forma de vivir se viene abajo, es el final de un tiempo, y se necesita VER, para dónde ir, como continuar. “Y dijo el que está sentado en el Trono: “He aquí que hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas” (Ap. 21,5).

Los tiempos que estamos viviendo tienen ese carácter apocalíptico. Necesitamos ver, para dónde ir sin dejarnos seducir por la Bestia. Por eso, hay que volver al Evangelio, al Espíritu de la Creación, al Espíritu que “aleteaba sobre las aguas” (Gn. 1,2) para reconocerlo en todo lo creado, humano y no humano.

Entre los pueblos originarios circulan relatos nacidos en contextos de dificultad con una intención: Mantener la esperanza.

“Los pueblos cuentan el inicio del pueblo después de los desastres naturales y con frecuencia aparecen formas nuevas de relacionarse. Están explicando la existencia de las cosas: los animales, las plantas, la floresta. Esos relatos son vitales y no pueden estar fuera de nuestras miradas.

Estas otras formas de contar en otros pueblos, y no solo el judaísmo, son vitales y tiene que formar parte de una reflexión cristiana. Por eso, es importante relatos como el relato kukama que explica el inicio de la yuca. Habla de muchos años atrás, y no hablan de una cosa específica sino de muchos pueblos que han podido contar les ha ayudado a respetar, valorar y resistir. Relatos que son la reflexión más importante de ecología. La reflexión esta también en los no humanos. Nuestras reflexiones precisan ir más allá de lo que vemos, como el Apocalipsis. Hay una diversidad de textos, es importante no excluir ni discriminar ninguno. Eso es pastoral, evangélico y vital”.
(Comentario de Leo Tello- kukama y director de la Radio Ucamara- en el encuentro kukama de 24-28 de octubre de 2024)

El mismo Jesús nos dejó su espíritu, presente en todas las cosas creadas, humanas y no humanas, y en todas las culturas, llevándonos a acogerlo en los relatos que circulan en nuestras comunidades, para que nos ayuden a reconectarnos y mantener la esperanza.

Algunos ejemplos de estos relatos:

- El Pachacuti, entendido como ese levantamiento de la tierra, o el acto de que el mundo se dé la vuelta. Etimológicamente, se compone de Pacha (tierra, mundo, tiempo, espacio) y Kuti (cambio, inversión, regreso a un punto de inicio). Literalmente, es un giro o inversión

del mundo. Es un término quechua que significa “vuelco total del espacio-tiempo”, “gran cambio del mundo” o “transformación”. Representa un concepto andino cíclico donde lo viejo colapsa para dar paso a un nuevo orden, implicando una renovación espiritual, política y social. Situación similar a la que vivimos en nuestros días

- El relato de origen del Inkarri, de que el Inca se está reconstituyendo y acabara con el colonialismo, trayendo la tierra sin males, el kawsay. Inkarri (o Inkarry), derivado de “Inca Rey”, es un relato andino posthispánico que expresa la resistencia cultural y la esperanza de reconstrucción del Tahuantinsuyo tras la conquista española. Narra que el Inca fue decapitado, pero su cabeza enterrada está regenerando su cuerpo bajo tierra, y al completarse, regresará para restaurar el orden andino. Es la creencia de que el Inca volverá a gobernar, trayendo equilibrio (Pachacuti) y derrotando a los colonizadores.
- Pueblo Kukama: “Un diluvio que todo acabó, y una pareja en un árbol esperó que saliese el sol y se secase. Y tiraban los frutos y sonaba agua. Después, lanzaron y se escuchó plom. Encontraron muchos muertos en la superficie. Y un espíritu en forma de gavilán, cogieron los brazos, las canillas, y la tierra suave lo enterraron y aparecieron la variedad de yuca. Pero seguían teniendo hambre. Haz un círculo con tu mano, en el barro, caven la tierra, y encontraron yuca enterrada. Y entonces se alimentaron de eso, y el pueblo kukama se extendió de nuevo”.

El apocalipsis nos ayuda a ver la realidad, una lectura del momento presente, para resistir, por medio de visiones: “Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su novio. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios está entre los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo... Y enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor ni dolor...” (Ap. 21,2).

Pero hay textos similares en nuestras culturas y pueblos, que nos ayudan a ver lo que esta oculto, y a resistir.

Tarea:

- ¿Qué textos conocemos en nuestro contexto que ayudaron a los pueblos a hacer una lectura del momento y a resistir? (considerar el texto, contexto y pretexto).
- ¿Cómo leer hoy el Apocalipsis para alimentar nuestra esperanza? ¿Qué dudas nos surgen? ¿Qué textos del apocalipsis tu conoces que pueden ayudarnos a mantener la esperanza?

